Manifiesto internacional

EDUCAR PARA UNA CIUDADANÍA GLOBAL

CIDAC
inizjamed
Intermón Oxfam
UCODEP

Este Manifiesto ha sido realizado con el apoyo financiero de la Unión Europea, pero su contenido es responsabilidad exclusiva de los autores, y en ningún caso debe considerarse que refleja la opinión de la Unión Europea.

EDUCAR PARA UNA CIUDADANÍA GLOBAL
Manifiesto internacional

Este manifiesto ha sido elaborado colectivamente por organizaciones y educadores y educadoras de diversos países firmemente convencidos de que es posible la construcción de un mundo diferente, impulsado por una educación con capacidad de transformar. Para ello consideramos que es urgente promover la *Educación para una ciudadanía global* en la escuela, en el marco de la *educación para la vida*. Entendemos por tal una educación que contribuye a la formación de ciudadanos y ciudadanas responsables, comprometidos con la justicia y la sostenibilidad del Planeta, que promueve el respeto y la estima de la diversidad como fuente de enriquecimiento humano, la defensa del medio ambiente y el consumo responsable, el respeto de los derechos humanos individuales y colectivos, la igualdad de género, la valoración del diálogo como instrumento para la resolución pacífica de los conflictos, la participación, la corresponsabilidad y el compromiso en la construcción de una sociedad justa, equitativa y solidaria.

Tenemos la convicción de que la escuela:

- constituye un actor social y político imprescindible,
- representa un espacio privilegiado para la formación de ciudadanos y ciudadanas críticos y participativos, capaces de impulsar las transformaciones que queremos promover,
- juega un papel fundamental en la respuesta a los desafíos que afronta nuestra contemporaneidad.

Pensamos que la escuela debe tener un rol central en:

La construcción de un nuevo modelo de desarrollo que, cuestionando el rol dominante del mercado global y del modelo neoliberal aproveche las potencialidades de la globalización en términos de solidaridad, participación y acciones comunes, para poner en marcha estrategias de sostenibilidad y de erradicación de la pobreza.

La promoción del análisis crítico de los *media* y de las reglas que gobiernan el sistema mundial de la comunicación, la reducción de la brecha digital y la creación de formas y canales de información más accesibles, democráticos y plurales.

La construcción cooperativa y continua de una ética y unas prácticas políticas, económicas, sociales, culturales que hagan posible la vida en sociedades interculturales al ser fuente de inclusión y cohesión.

La reflexión sobre el modo de conciliar la investigación y el progreso de la técnica con una ética al servicio de las personas y del Planeta.

La concienciación de los ciudadanos y ciudadanas sobre la necesidad de cambiar estilos de vida personales y comunitarios, y de luchar contra la degradación ambiental, el cambio climático, la reducción de la biodiversidad, y a favor del derecho universal al agua, a la alimentación y a la salud.

El impulso de una sociedad civil cada vez más atenta y madura, capaz de denunciar y de movilizarse, conciente de su propio poder y del modo de utilizarlo para acabar con las guerras y para promover todos los derechos humanos para todos.

La promoción de unas relaciones de género igualitarias que faciliten la paridad de oportunidades, la corresponsabilidad, la superación del sistema patriarcal y la oposición a los sistemas de conocimiento androcéntricos.

El desarrollo de formas más eficaces de democracia, tanto directas y participativas como representativas, en los ámbitos local y global. Formas de democracia que favorezcan relaciones transparentes y sanas con los poderes económicos y que reconozcan la pluralidad de las opiniones y de las acciones existentes en nuestras sociedades, así como el diálogo multilateral entre la diversidad de espacios políticos que se están consolidando en el mundo entero.

Conscientes de que los procesos educativos están ligados a la complejidad creciente de los procesos sociales, económicos y políticos del mundo en que vivimos, consideramos que la escuela continúa organizándose hoy según un modelo educativo ineficaz que no siempre da respuesta a los desafíos de nuestra contemporaneidad.

Nosotros y nosotras consideramos necesario poner en cuestión las tendencias educativas actuales que:

- FAVORECEN una organización escolar disciplinar y aislada del contexto social y cultural.
- PRIVILEGIAN la acumulación de saberes fragmentados y parciales.
- NO VALORAN las dimensiones sociales y relacionales del aprendizaje.
- SOBRESTIMAN la utilización de los libros de texto, delegando frecuentemente en éstos la responsabilidad del proceso de enseñanza aprendizaje.
- SUBESTIMAN la importancia de los lenguajes audiovisuales e informáticos.
- SOBRESTIMAN las relaciones jerárquicas rígidas fundamentadas en las funciones tradicionales del enseñante (que trasmite los conocimientos) y del alumno (que recibe y demuestra haber adquirido estos conocimientos).
- FAVORECEN cada vez más la comercialización de la educación que, en lugar de ser entendida como un derecho de todas las personas, ha comenzado a ser percibida por los poderes políticos y económicos como un servicio (de pago) a proveer a la ciudadanía.

Queremos subrayar asimismo que los enseñantes viven una situación de creciente pérdida del reconocimiento de su rol moral y social, al mismo tiempo que ven aumentar las responsabilidades y las exigencias que la sociedad les impone.

Nosotros y nosotras afirmamos, sobre la base de las experiencias llevadas a cabo por diversos educadores, educadoras e instituciones diversas, que la *Educación para una ciudadanía global* es una respuesta posible para promover una educación transformadora y una escuela abierta al mundo, en cuanto que:

Valora la dimensión humanizadora y global de la educación a través de la promoción de valores de solidaridad, paz, reconocimiento del otro, justicia, igualdad y cuidado del Planeta.

Es una propuesta ética y política que concibe al ser humano desde una perspectiva integral (pensar, sentir y actuar), fundada en la defensa de la dignidad humana, en la promoción de los derechos humanos, en la interdependencia entre los ámbitos local y global, en la interculturalidad y en la apuesta por la democracia y el diálogo.

Avanza hacia una aproximación crítica y dialógica al proceso de aprendizaje que haga más flexibles los tiempos y los espacios de la escuela, que promueva la reflexión y la investigación, que establezca relaciones más democráticas en los roles y en las relaciones entre educadores y alumnos.

Considera el conocimiento como una construcción colectiva, valorando el saber de todos los actores comprometidos en el acto educativo, en un espacio que estimula diversas maneras de comprender la realidad.

Invitamos a la comunidad educativa en su conjunto a que, compartiendo nuestra propuesta, se una a nosotros.
Esperamos que los diversos actores educativos nos movilicemos para debatir y modificar el sistema actual de enseñanza, considerando las particularidades del propio contexto.

Nosotros y nosotras queremos una escuela fuerte que:

EXIJA al Estado que garantice el derecho a la educación, rechazando las formas –declaradas o no- de comercialización del proceso educativo.

INCENTIVE una gestión escolar democrática, participativa y abierta que implique el compromiso efectivo de todos sus miembros y de la comunidad.

PROMUEVA los espacios de encuentro y de participación de los diversos actores educativos (estudiantes, enseñantes, funcionarios, responsables de educación, familias, organizaciones sociales), ofreciendo posibilidades efectivas y concretas para el pleno ejercicio de la ciudadanía global.

INTRODUZCA la *Educación para una ciudadanía global*, entendida como un proceso de formación transversal y transdisciplinar, tanto en las disciplinas ya existentes, como en nuevos espacios interdisciplinares y de proyecto, favoreciendo el aprendizaje a partir de temáticas socialmente relevantes.

IMPULSE las metodologías y prácticas activas, interactivas, críticas, cooperativas, participativas, que favorezcan la experimentación y tengan en cuenta la perspectiva socioafectiva, de acuerdo con los fines de la *Educación para una ciudadanía global*.

PROMUEVA la creación de materiales didácticos coherentes con los valores y los principios de la *Educación para una ciudadanía global*.

FOMENTE LAS CAPACIDADES de sus actores para el análisis crítico y la utilización activa de los medios de comunicación, lejos de la perspectiva de una simple recepción pasiva y contribuyendo al desarrollo de medios alternativos.

INVIERTA en formación, inicial y continua de los educadores y de todos los actores educativos en todos los niveles de la enseñanza, que les habilite a pensar y actuar teniendo en cuenta las dimensiones globales y transversales inherentes a la *Educación para una ciudadanía global*.

FAVOREZCA la construcción de una ciudadanía global y de los procesos de transformación social, en colaboración con familias, organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales, en una lógica de relaciones que valore y reconozca las diferentes competencias y respete la especificidad y el rol de cada parte, aprovechando de la mejor manera posible los resultados de las interacciones creativas y movilizadoras.

PROMUEVA un mayor arraigo en la vida local, al mismo tiempo que una mayor atención y comprensión e nivel global.

IMPULSE la coherencia entre los valores y las propuestas, los objetivos y las estrategias, el discurso y la práctica, el contenido y la forma.

CONSIDERE la educación como una actividad creadora que, partiendo de la realidad cotidiana, prepara para la libertad, el crecimiento individual y el bien común, dando espacio a enseñantes comprometidos y críticos que trabajen en red para generar procesos de cambio, que propongan y lleven adelante un movimiento de transformación de la educación, involucrando a toda la comunidad educativa desde las propias escuelas.

Cambiar es difícil, pero es posible, necesario y urgente.
Nuestras decisiones de hoy construyen el mañana.